
ANTIGÜEDADES IBÉRICAS.

CUESTIONES DE NUMISMÁTICA, DE HISTORIA Y DE FILOLOGÍA.

(Conclusion.)

Las medallas atribuidas á Agreda, Arsa y Segorbe no llevan más que un sólo nombre cada una. Mr. Tallebois lee de este modo sus leyendas; *Aregrat, Arsaes, Seqbries*.

La posicion de Agreda es conocida; esta villa está á doce leguas de Calahorra. No sucede lo mismo respecto á Arsa, que Mr. Tallebois coloca en territorio de los *Verones*, no léjos de *Libia* ú *Oliva* (cerca de Leiva y de Heramelluri), mientras que Humboldt la coloca en Beturia.

En cuanto á Segorbe, todo el mundo sabe que está á unas once leguas al Norte de Valencia.

Nuestros diversos Museos, Gabinetes y Colecciones públicas y privadas poseian yá ejemplares de las seis especies de medallas encontradas en Barcus. Todas ellas están descritas y grabadas en la hermosa obra de Mr. Boudard. (Véanse las páj. 97, 162, 177, 217, 218, 232, 280). Se vé tambien cuán divergentes son las teorías de los sábios tocante á la interpretacion de los caracteres ibéricos. Más recientemente aun, Mr. Heiss ha intentado rectificaciones que Mr. Tallebois aprueba.

Sin penetrar en el terreno de una discusion que exigiria gran amplitud, y que el transcurso del tiempo puede únicamente poner en claro, nos limitaremos á hacer observar que las seis ciudades designadas pertenecen, escepto Segorbe, á la cuenca del Ebro, y á un perímetro restringido de ésta porcion del territorio español. Aunque sea vago el indicio que se puede aducir en favor del sistema de Mr. Taillebois, no deja de prestarle ayuda la anterior observacion, porque es natural el pensar que las tribus iberas que iban formando cuerpos de ejército á ocupar la Galia Aquitánica, no se habrian reunido en un haz procediendo de los cuatro puntos cardinales de España, sino que por el contrario habitarian juntas las cercanias del Pirineo.

¿Los trabajos suscitados por el estudio de las medallas ibéricas, destruyen las conclusiones generales de la obra de Humboldt titulada «Investigaciones acerca de los primitivos habitantes de España?» De ningun modo; las investigaciones incesantes y recientes confirman más y más las grandes líneas de esa obra, en la que la verdadera ciencia abunda. No se borran estos grandes rasgos aunque se modifiquen y rectifiquen ciertos detalles, susceptibles de mayor exámen. De ésta manera, y sin dejar de profesar el mayor respeto al gran filólogo, se puede juzgar demasiado absolutas éstas palabras: «Desde su mezcla con los Celtas, los Iberos no realizaron ya más expediciones fuera de España» (XLIII). Los numerosos campamentos de la Novempopulania, cuyos constructores son ahora conocidos, bastan para cambiar ésta impresion causada por la gran laguna que presenta aquí la historia. La expedicion de los Bascos al Norte de Ayen contra Crassus, sitiador de la ciudad de los Sotiates, señala igualmente sus hazañas en la Aquitania.

Otra cuestion que asimismo exige ser bien resuelta, es la siguiente: de dónde proceden los nombres de *Vasco*, *Vasconia* que leemos en las obras de los autores latinos? Tienen alguna relacion de origen con *Euskaldun*, *Euskal-terri* que los Bascos dan á su patria y raza?

En Bizcaya y en una parte de Guipúzcoa, *baso* se emplea en el sentido de *bosque, selva, montaña* (monte de árboles, dice Larramendi). Segun el P. Moret Vasco (ó Basco) se deriva de *Basoko* «habitante de las montañas». (1) Qué probabilidad hay á favor de una opinion, segun la que los Romanos habrian creado, por medio de una palabra tomada al idioma basco, un nombre, distinto del empleado en la nacion á la que querian denominar? Para aceptar ésta opinion seria preciso que los bascos mismos se llamasen á sí propios *Basokoak*, siendo así, que siempre y todos ellos se llaman *Euskaldunak*, y como dice Humboldt «no hay ninguna razon para creer que otra cosa sucediera en la antigüedad». Entre *baso* y el radical *Eusk*, tampoco puede haber ningun acorde etimológico. A su atinada observacion, el perspicaz filólogo añade otra á propósito para ponernos en el camino de la verdad: héla aqui: «La persistencia de los autores antiguos á escribir esas palabras (Vasconia, Vascones) con *V* ó *Ua*, en lugar de *B*; es extraordinaria». Humboldt no ha hecho avanzar por este lado la cuestion, asi es que no ha dado á tan felices premisas el corolario de su conclusion natural.

En efecto, *Ua*, indica claramente que en *Vasco*, la *V* empleada por una parte de los copistas representaba una *U* que no tiene nada de comun con la *V* de forma oblicua, puesta en circulacion por los gramáticos con el objeto de distinguir la *V* consonante de la vocal *U*. Los tipógrafos no tuvieron en cuenta esta distincion esencial, y el antiguo nombre llegó á nosotros alterado.

No es, pues, opinable que los Romanos y los Griegos pronunciaran *Uasco*, y así vemos, que largo tiempo despues de ellos nuestros viejos historiadores del siglo IX, Eginhart y Angilbert escribian ese nombre con *W*, que se pronunciaba *U*, con cierto acento ligeramente gutural propio de los Francos y de los pueblos de origen germano. De *Wasconia*, *Wascones*, ha procedido, gracias al acento franco, otra modificacion, adoptada al formarse la lengua

(1) Anales del Reyno de Navarra L. I, C, V § V.

francesa: *Guascuigne*, *Guascuin*, *Guascoinz*; que se encuentra, entre otros sitios en la *Cancion de Roldan*, y de donde se han formado las palabras *Gasuña* (*Gascogne*), *Gascones* (*Gascons*), de la misma manera que de *Wilelmus*, *Wulphilas*, se han formado *Guilelmus*, *Gulphilas*. Esta especie de variacion databa de muy léjos; los Latinos mismos no se habian libertado de ella, puesto que habian escrito *Gallia*, *Gallus*, en vez de *Wallia*, *Wallus*, que era más conforme á la pronunciacion gala. Igualmente en el francés moderno, la palabra inglesa *Wash* está representada por *gacher*, y las walonas *Wagé*, *Wagni*, *Wichet* por *gager*, *gager*. *guichet*. Es inútil llevar más adelante la demostracion.

Mr d' Avezac es quien ha indicado la verdadera etimologia de la palabra *Vascones*, ó mejor dicho *Uascones*.—Eskaldun, Eskualdun, Euskeldun, Euskaldun, Uskaldun, tal es con sus variantes el nombre nacional que el Basco se dá á sí propio, segun los diversos dialectos de cada provincia. Los antiguos lo han representado por *Uascones*, simple abreviacion de *Uaskaldones*. Con razon, pues, aseguraba Mr. d' Avezac «que teniendo cuidado de remontar á las formas antiguas, el latin *Vasco* y el griego *Uasco* revelarían su verdadera etimologia». (1)

Se ha visto por todo lo precedente que las investigaciones científicas más recientes están unánimes en proclamar la identidad de los Euskaros de nuestros días y de los Iberos de los primeros siglos. Importa poco que los escritores de la era romana los hayan llamado unas veces Cántabros y otras *Vascones*; no se fijaban mucho en esto

(1) Encyclopedie Nouvelle, en la palabra *Bascos*.—En *Euskaldun* se encuentra el radical *Eusk* «acompañado, dice Mr. d' Avezac, de la sílaba *al* cuya significacion le es desconocida. Humboldt explica *al* por *alde*, pero esto es un error: *al* es eufónico; en vez de *Euskaradun* se dice *Euskaldun*. Una aldea de Soule se llama *Zuhara* (lugar situado en el bosque). Este mismo nombre tienen algunas casas en Urruña y otros sitios. En Sara se encuentra, *Zuhalbehere* y *Zuhalgorai* (*Zuhara inferior*; *Zuhara superior*). Todos los dialectos poseen eufonías semejantes. De *gari*, trigo, el guipuzcoano hace *galburu*, espiga de trigo; de *kanta* (canto), el Sulefino hace *Kantalots* (canto á pulmon lleno); *gosari*, *barazkari*, *afari* (almorzar, comer, cenar) forman los nombres verbales *gosaltze*, *barazkaltze*, *afaltze*. Se podrían multiplicar los ejemplos mencionados.

porque sabian que los unos y los otro formaban una misma nacion.

Valerio Máximo refiere que en el sitio de Calahorra por Metellus, los Vascones agujoneados por el hambre, tomaron la horrible determinacion de comer sus propias mujeres é hijos. Esperaban, sin duda, que prolongando de este modo su defensa, obligarian á los Romanos á levantar el sitio. Su esperanza sali6 fallida. Despues de haber agotado todos los recursos, encerrados en sus lineas de circunvalacion infranqueable, sin posibilidad de morir combatiendo ni de recibir socorro alguno, prefirieron matarse mútuamente y perecer entre los escombros de su ciudad voluntariamente entregada á las llamas, ántes que rendirse á los enemigos (1)

Juvenal confirma esta horrible catástrofe. Su narracion principia con sus palabras:

Vascones, tuæ fama est, alimentis talibus olim
Produxere animos

Concluye por decir, que segun el precepto de Zenon, no está permitido á los hombres proveer á su existencia por toda clase de medios y añade:

«Pero cómo el Cántabro seria adepto del estoicismo?»
. sed Cantaber unde
Stoicus (2)

Humboldt dice sobre ésto «Probablemente para la facilidad del verso y en un sentido general el poeta emplea indistintamente los dos nombres (3).» Esta conclusion debe ser modificada. Juvenal hubiera dicho á propósito del Vascon; Sed Numidus unde stoicus? Ciertamente que nó. Pero ha podido, sin herir á la sazon histórica, emplear como sinónimos los nombres de dos tribus euskaras que defendian juntos la libertad comun. Ambos figuran en la historia. El nombre de los Vascones figura más á menudo en los viejos anales, porque los Vascones debieron ser más numerosos y alcanzaron mayor notoriedad en tiem-

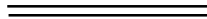
(1) Valerius Máximus. *De dictis factibusque memoralibus* L. VII, 6. 6.

(2) Juv. Sat. XV.

(3) Investigaciones etc. XXXV.

po de las guerras de Aquitania; nombre que concluyó por prevalecer á consecuencia del establecimiento de aquellos en Francia, de sus combates á favor de los últimos Merovingianos contra la nueva dinastía de los Carlovingios, y sobre todo, de la derrota que hicieron sufrir á las tropas de Carlomagno en el desfiladero de Roncesvalles. Entre estas dos épocas brilla el nombre de Cántabros. Puede apreciarse su renombre en las numerosas menciones que de él hacen los escritores del siglo de Augusto. En la batalla de Farsalia los Cántabros y sus vecinos servían como auxiliares bajo las órdenes de Pompeyo, y éste general los consideraba como las tropas más sólidas de su ejército, *has firminimas se habere Pompeius existimabat*, y es César quien dice ésto (1). Ahora bien, si se reflexiona que con la flor de la juventud romana, todas las más antiguas legiones que habia desde Italia y Africa hasta la alta Asia, estaba reunida bajo las banderas de Pompeyo, se comprende que el testimonio prestado por dos jueces de la valía de Pompeyo y César, dá algun derecho á los Bascos para estar orgullosos de sus antepasados.

DUVOISIN.



(1) Cesar de bello civil. L III. C 38, 48, 70, 74, 75.